

SEMILLAS OLEAGINOSAS Y SUS PRODUCTOS

Situación del mercado

La producción mundial de soya aumentó con fuerza en 2016, Estados Unidos y Brasil registraron cultivos sin precedentes. La producción mundial agregada de otras semillas oleaginosas (colza, semillas de girasol y maní) aumentó por primera vez en tres años. El aumento de la producción de girasol, sobre todo en la Federación de Rusia y Ucrania, ayudó a compensar la disminución de la producción de colza en la Unión Europea. Esto alivió en parte la difícil situación del mercado.

La producción de aceite vegetal bajó en la campaña comercial 2015 por dos razones. Primera, los rendimientos del aceite de palma se redujeron en el Sudeste asiático (Capítulo 2) como consecuencia del fenómeno El Niño, y segunda, la participación en el mercado de la soya, que contiene menos aceite que otras semillas oleaginosas, aumentó, lo cual provocó un estancamiento en la producción de aceite de semillas oleaginosas. La situación condujo a una fuerte baja en las existencias mundiales y, aunque la producción de aceite vegetal se recuperó en 2016, eso no será suficiente para paliar las difíciles condiciones del mercado dado el crecimiento en la demanda de aceites vegetales para producir biodiésel en 2016, sobre todo en Indonesia y Estados Unidos. El uso para alimentos per cápita de los aceites vegetales también siguió creciendo, tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo.

La creciente demanda de harinas proteicas, en especial en China, fue el principal impulsor de la expansión de la producción mundial de semillas oleaginosas. Esto incrementó la participación de las harinas proteicas en los rendimientos de trituración de las semillas oleaginosas, en particular la soya, debido a su mayor contenido proteico.

Aspectos relevantes de la proyección

En términos nominales, se prevé que todos los precios de las semillas oleaginosas y sus productos aumenten ligeramente durante el periodo de las perspectivas. Debido a la saturación en la demanda de alimentos per cápita, el estancamiento en el sector del biodiésel y la continua intensificación ganadera en muchas economías emergentes, los precios de los aceites vegetales bajarán más que los precios de las harinas proteicas en términos reales durante el periodo de las perspectivas. También se proyecta que los precios de la soya y otras semillas oleaginosas bajarán en términos reales. No obstante, se estima que puede haber volatilidad debido a las incertidumbres del mercado.

Durante el periodo de las perspectivas, se espera que la producción mundial de soya siga en aumento, pero a una tasa de 1.9% anual, muy por debajo de la tasa de crecimiento de 4.9% anual de la década anterior. Esta desaceleración se debe principalmente a la reducción de la superficie adicional sembrada. Se estima que la producción de soya de Brasil crezca 2.6% anual, lo que convierte a este país en uno de los mayores productores dado que cuenta con más superficie, en comparación con Argentina (2.1% anual) y Estados Unidos (1.0% anual). Por consiguiente, se proyecta que Brasil superará a Estados Unidos como el mayor productor de soya. La producción de otras semillas oleaginosas aumenta 1.0% anual durante la siguiente década, cifra considerablemente menor que la tasa anual de crecimiento de 3.4% de la década previa. La trituración de soya y otras semillas oleaginosas para la producción de harina (torta) y aceite, constituye el uso predominante y aumentará con mayor rapidez que otros usos, en particular el consumo alimentario directo de soya, maní y semillas de girasol, así como el consumo directo de soya para forraje. En general, se

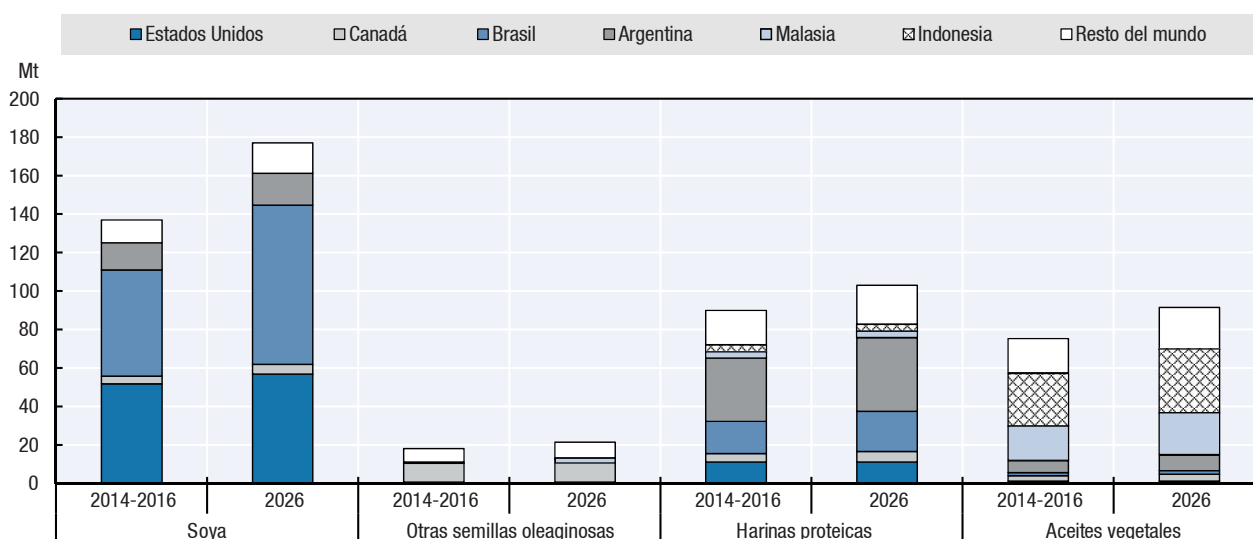
prevé que en 2026, 90% de la producción mundial de soya y 86% de la producción mundial de otras semillas oleaginosas se triturarán.

El aceite vegetal incluye el aceite obtenido a partir de la trituración de soya y otras semillas oleaginosas (cerca de 55% de la producción mundial de aceite vegetal), de palma (35%), así como de almendra de palma, coco y semilla de algodón. Se proyecta que el crecimiento en la demanda de aceite vegetal será más lento en la década siguiente debido al menor crecimiento en el uso alimentario per cápita en los países en desarrollo (1.1% anual frente a 3.1% en la década anterior) y a la estabilidad de la demanda de aceites vegetales que se usan para producir biodiésel. Pese a la desaceleración en el incremento de la superficie evolucionada de aceite de palma, se registrará un importante aumento en la producción en Indonesia (2.0% anual frente a 7.0% anual de la década anterior) y Malasia (1.5% anual frente a 1.2% anual).

En la producción y consumo de harina proteica predomina la harina de soya. En comparación con la década pasada, el crecimiento en el consumo de harina proteica (1.7% anual frente a 4.1% anual) se verá limitado por una desaceleración en la producción mundial de ganado y por la estabilización del porcentaje de la harina proteica en las raciones de forraje en China. Se estima que el consumo chino de harina proteica crecerá a una tasa de 2.3% anual en comparación con la de 7.9% anual de la década anterior, tasa que aún es mayor que la tasa de crecimiento de la producción animal.

El aceite vegetal tiene uno de los porcentajes comerciales más altos (42%) de producción de todos los productos agrícolas básicos. Se espera que dicha proporción se mantenga estable durante todo el periodo de las perspectivas y que la exportación mundial de aceite vegetal llegue a 91 millones de toneladas (Mt) en 2026. La exportación de aceite vegetal seguirá bajo el predominio de Indonesia y Malasia (Figura 3.2), países muy orientados a la exportación: cerca de dos tercios de la producción de aceite vegetal de Indonesia y más de 80% de la de Malasia se exportan. Si bien la participación permanece sin cambio en Malasia durante el periodo de las perspectivas, en Indonesia se espera que disminuya, a medida que se utilice más aceite vegetal como materia prima de los biocombustibles. Las exportaciones de Indonesia aumentarán a una tasa de 1.5% anual en comparación con la de 6.1% anual de la última década.

Figura 3.2. **Exportaciones de semillas oleaginosas y sus productos por región**



Fuente: OCDE/FAO (2017), "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", Estadísticas de la OCDE sobre agricultura (base de datos), <http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en>.

StatLinks <http://dx.doi.org/10.1787/888933576831>

Las exportaciones de soya, otras semillas oleaginosas y harina proteica estarán dominadas por el continente americano. La eliminación gradual de los impuestos de exportación en Argentina abre nuevas oportunidades para la producción de soya y girasol y sus productos, aunque podría haber alguna redistribución de tierra para competir con los cultivos de granos que se beneficien de la liberalización inmediata de las exportaciones. Se espera que el crecimiento en el comercio mundial de soya se desacelere considerablemente en la próxima década, evolución directamente vinculada con la proyectada disminución del crecimiento de la trituration de soya en China.

La esperada ampliación de la producción de soya y aceite de palma dependerá de la disponibilidad de tierras adicionales, que podría limitarse por nuevas legislaciones a favor de la protección del ambiente. Esto tiene que ver sobre todo con las plantaciones de aceite de palma. Las políticas relativas a los biocombustibles de Estados Unidos, la Unión Europea e Indonesia son también fuentes importantes de incertidumbre debido a que representan un porcentaje considerable de la demanda de aceite vegetal en estos países. Además, los problemas y las incertidumbres comunes a la mayoría de los productos básicos (por ejemplo, el entorno macroeconómico, los precios del petróleo crudo y las condiciones climáticas) influyen mucho en el complejo de semillas oleaginosas.

El capítulo de semillas oleaginosas y sus productos ampliado está disponible en:

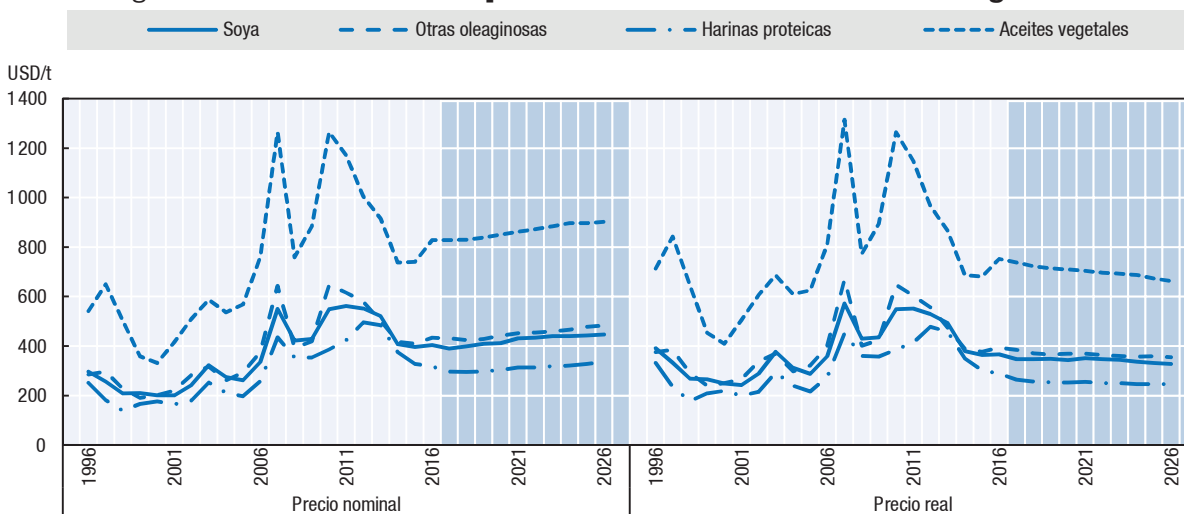
http://dx.doi.org/10.1787/agr_outlook-2017-8-es

SEMILLAS OLEAGINOSAS Y SUS PRODUCTOS

Precios

Se espera que los precios nominales de las semillas oleaginosas y sus productos se recuperen en el mediano plazo debido al aumento de la demanda de aceite vegetal y harina proteica, aunque no se prevé que alcancen los niveles máximos anteriores (Figura 3.2.1). El consumo de aceite vegetal lo impulsa sobre todo la demanda de alimentos en los países en desarrollo, como consecuencia del crecimiento de la población. Además, los supuestos de bajos precios del petróleo crudo y el limitado apoyo adicional de la política de biocombustibles, implican un aumento muy pequeño en la utilización de aceite vegetal para la producción de biodiésel. La demanda de harinas proteicas se debe principalmente al crecimiento del ganado no rumiante y la producción de leche, así como a una mayor tasa de incorporación de proteína en las raciones de forrajes en los mercados emergentes. Se espera que la fuerza relativa del componente de harina en el valor general de trituración disminuirá durante el primer año del periodo de proyección para recuperarse ligeramente a partir de entonces.

Figura 3.2.1. Evolución de los precios mundiales de las semillas oleaginosas



Nota: Soya, EUA, c.i.f. Róterdam; otras semillas oleaginosas, colza, Europa, c.i.f. Hamburgo; harina proteica, precio promedio ponderado de producción de harina de soya, de girasol y de colza, puerto europeo; aceite vegetal, precio promedio ponderado de producción de aceite de palma, de soya, de girasol y de colza, puerto europeo. Los precios reales son los precios mundiales nominales deflactados por el DPIB de EUA (2010=1).

Fuente: OCDE/FAO (2017), "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", Estadísticas de la OCDE sobre agricultura (base de datos), <http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en>.

StatLinks  <http://dx.doi.org/10.1787/888933586863>

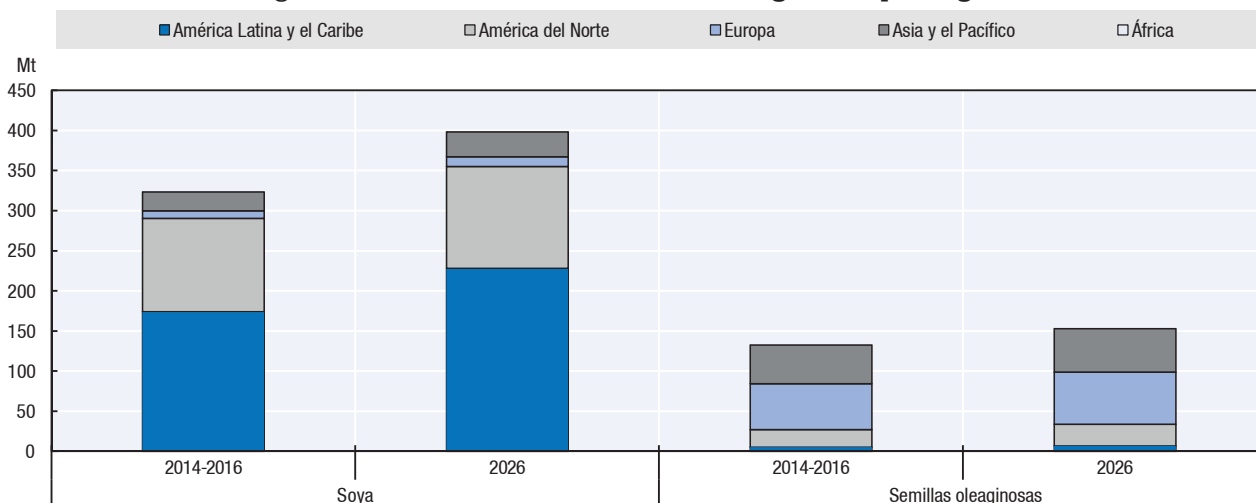
En términos reales, se prevé una ligera disminución de los precios de las semillas oleaginosas y sus productos durante el periodo de proyección (Figura 3.2.1), pero cabe esperar una volatilidad debido a las incertidumbres del mercado.

Producción

Se espera que la producción de soya crezca 1.9% anual en comparación con 4.9% anual de la última década. La producción de otras semillas oleaginosas (colza, girasol y maní) continuará creciendo más lentamente que la producción de soya, en 1.1% anual, en comparación con el 3.4% anual de los últimos 10 años. El crecimiento de otras semillas oleaginosas se genera por los aumentos de los rendimientos, que representarán alrededor de 85% del crecimiento de la producción, mientras que en el caso de la soya, el aumento del rendimiento representará 60% del crecimiento total de la producción.

Se espera que Brasil supere a Estados Unidos como el productor más importante de soya durante el periodo de proyección, con 137 Mt en 2026 en comparación con 99 Mt en 2014-2016. En general, la producción de soya mantendrá su fuerte crecimiento en América Latina, donde Argentina y Paraguay se están convirtiendo en productores importantes, y alcanzarán 70 Mt y 12 Mt en 2026, respectivamente (Figura 3.2.2). En la República Popular China (en adelante, China) se espera que la producción de soya aumente después de las disminuciones registradas en la última década, debido en parte a las políticas de la reducción del apoyo al cultivo de cereales.

Figura 3.2.2. **Producción de semillas oleaginosas por región**



Fuente: OCDE/FAO (2017), "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", Estadísticas de la OCDE sobre agricultura (base de datos), <http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en>.

StatLinks <http://dx.doi.org/10.1787/888933586882>

China (que produce sobre todo colza y maní) y la Unión Europea (gran productor de colza) son los productores más importantes de otras semillas oleaginosas, con 31 Mt y 29 Mt en 2026, respectivamente. Sin embargo, se espera que China aumente muy poco su producción (0.6% anual), y la producción de la Unión Europea disminuirá ligeramente. Se prevé que Canadá, otro gran productor de colza, elevará su producción 1.7% anual, debido, principalmente, a la expansión de la superficie. Se espera que Ucrania y la Federación de Rusia, líderes mundiales en la producción de semillas de girasol, incrementen su producción de otras semillas oleaginosas con mayor rapidez que el promedio mundial, de 2.7% y 1.7% anual, respectivamente.

Se espera que las reservas de soya disminuyan considerablemente a partir de los niveles máximos registrados durante la primera mitad del periodo de proyección, lo que implica que los coeficientes reservas-utilización disminuirán de manera significativa durante el periodo de 10 años. En 2026, se proyecta un coeficiente reservas-utilización de 7.3%, en comparación con alrededor de 11.5% del periodo base 2014-2016. Al considerar la tendencia

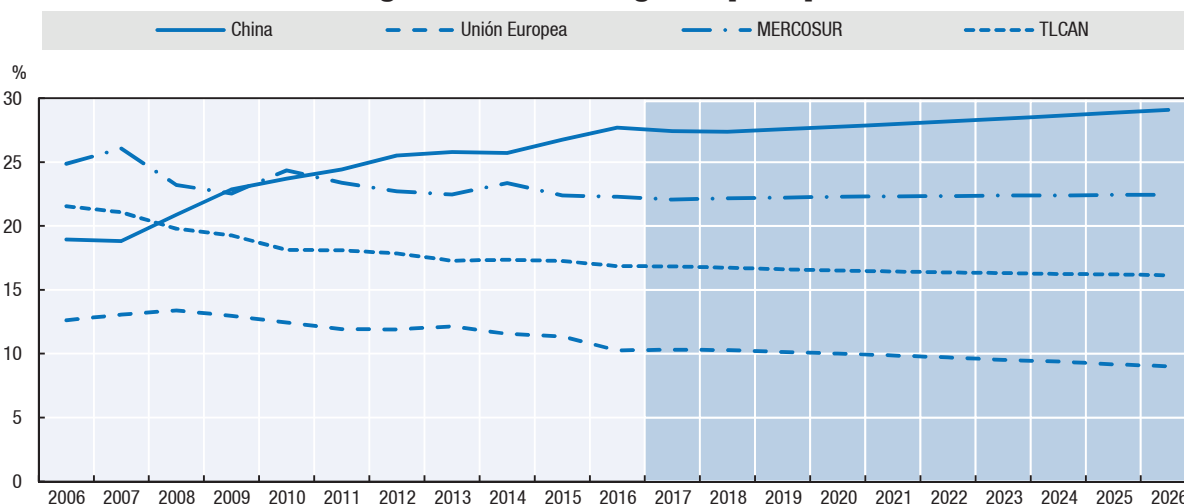
mundial a concentrar gradualmente la producción de semillas oleaginosas en unos pocos países productores importantes, la baja del coeficiente reservas-utilización podría dar lugar a una mayor volatilidad de los precios.

Trituración de semillas oleaginosas y producción de aceites vegetales y harina proteica

A nivel mundial, la trituración de la soya y otras semillas oleaginosas para obtener harina (torta) y aceite continuará dominando el uso total. La demanda para trituración aumentará más rápido que para otros usos, en particular el consumo directo de alimentos de soya, maní y semillas de girasol, así como la alimentación de ganado directa de la soya. En términos generales, para 2026 se triturará 90% de la producción mundial de soya y 86% de la producción mundial de otras semillas oleaginosas. Con base en la pequeña tasa de crecimiento prevista para la producción mundial de soya, se espera que el crecimiento promedio anual de la trituración mundial de dicho producto será 1.9%, frente a 4.8% de la década anterior. En términos absolutos, esto representa un incremento de 73 Mt durante el periodo de las perspectivas. Se prevé que la trituración de otras semillas oleaginosas crecerá tan solo 1.2% anual, o 18 Mt, en comparación con el periodo 2014-2016. Estas cifras se explican en parte por una disminución de 0.1% anual en la Unión Europea, la cual, junto con China, tiene los niveles más altos de trituración (30 Mt en 2026).

Cuáles serán las regiones que triturarán estas semillas oleaginosas depende de muchos factores, como costos de transporte, políticas comerciales, aceptación de cultivos genéticamente modificados, costos de procesamiento (por ejemplo, mano de obra y energía) e infraestructura (por ejemplo, puertos y carreteras). Se prevé que China siga aumentando sus niveles de trituración de semillas oleaginosas y que su participación en el total mundial llegará a 30% (Figura 3.2.3). Los grandes aumentos de producción de semillas oleaginosas en los países miembros del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) (conformado por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay como miembros titulares) impulsarán la expansión del sector de procesamiento de la región, con lo que la participación del bloque en la trituración mundial se mantendrá en poco más de 20%. La tendencia a la baja de la participación en la trituración mundial de los países del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) (Estados Unidos de América, Canadá y México) y la Unión Europea continuará, pero a un ritmo más lento.

Figura 3.2.3. Porcentaje de la trituración mundial de semillas oleaginosas entre las regiones principales



Fuente: OCDE/FAO (2017), "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", Estadísticas de la OCDE sobre agricultura (base de datos), <http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en>.

StatLinks  <http://dx.doi.org/10.1787/888933586901>

Se espera que la trituration de soya en China aumente en 23 Mt, es decir, alrededor de 44% de la trituration de soya adicional del mundo, la mayor parte de la cual se realizará con soya importada. Se prevé un rápido crecimiento en la trituration de soya a una tasa de más de 2% anual, en India, Indonesia, Paraguay, la Federación de Rusia y Turquía, cada uno de los cuales tendrá una trituration interna de 3 Mt a 12 Mt en 2026.

La producción mundial de aceite vegetal depende tanto de la trituration de semillas oleaginosas como de la producción de plantas oleaginosas tropicales perennes, en especial la palma aceitera. La producción mundial de aceite de palma superó la producción de otros aceites vegetales en la última década y se espera que la posición del aceite de palma se fortalezca durante el periodo de proyección. La producción de aceite de palma se concentra en Indonesia y Malasia, que en conjunto representan más de un tercio de la producción mundial de aceite vegetal. Se espera que la producción de aceite de palma de Indonesia aumente a una tasa de 2.0% anual durante el periodo de proyección, en comparación con 7.0% anual en la década anterior. Se estima que las políticas ambientales cada vez más estrictas frenarán la expansión de la superficie de palma aceitera y que el interés central para aumentar la producción cambiará para centrarse en el rendimiento.

Además del aceite de palma y el aceite extraído de la trituration de semillas oleaginosas analizadas previamente, el de almendra de palma, el de coco y el de semilla de algodón completan el agregado de aceite vegetal. El aceite de almendra de palma se produce junto con el aceite de palma y seguirá la tendencia de este último. Se prevé que la participación combinada de los aceites de palma y de almendra de palma en la producción total de aceites aumentará. El aceite de coco se produce principalmente en el Sudeste asiático; en el Recuadro 2.6 del Capítulo 2 se explica de manera más detallada esta evolución del mercado. El aceite de semilla de algodón es un producto secundario del algodón; y la producción de este se analiza en el Capítulo 3.8.

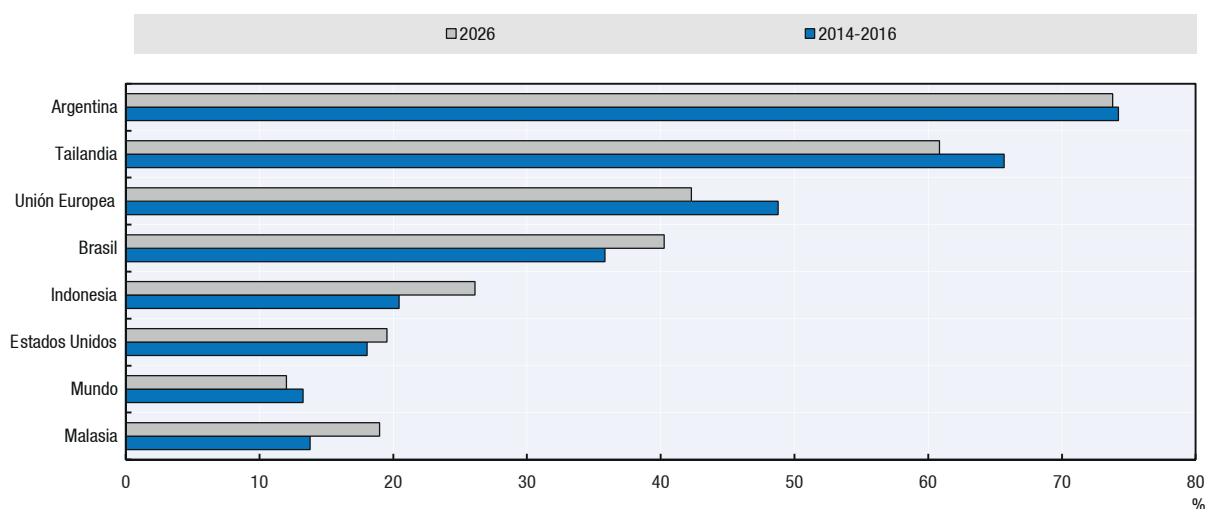
Se prevé que la producción mundial de harina proteica se elevará 1.7% anual, con lo que alcanzará 384 Mt en 2026. La producción mundial de harinas proteicas está dominada por la de soya, la cual representa más de dos tercios de la producción mundial de harinas proteicas. La producción se concentra en un pequeño grupo de países. Las proyecciones indican que, en 2026, Argentina, Brasil, China, la Unión Europea, India y Estados Unidos representarán 76% de la producción mundial. En China, se prevé que la producción de harina aumente 27 Mt durante el periodo de las perspectivas, lo que representa 38% del aumento de la producción mundial. Se espera un fuerte crecimiento de la producción de harina proteica en Argentina, Brasil e India, con 7.1 Mt, 7.4 Mt y 3.5 Mt, respectivamente.

Consumo de aceite vegetal

Se espera que el aumento del ingreso per cápita generará un incremento de 1.1% anual en el consumo per cápita de aceite vegetal como alimento en las economías en desarrollo, cifra considerablemente menor de 3.1% anual, que es el aumento observado durante 2007-2016. Esta desaceleración confirma la saturación del consumo per cápita en muchas economías emergentes. Por ejemplo, en China el consumo será de 27 kg per cápita en 2026 (crecimiento de 0.9% anual); en Brasil, 24 kg y 0.9% anual, y en Sudáfrica 26 kg y 1.0% anual. Se prevé que en 2026 el consumo anual per cápita de aceite vegetal alcanzará un promedio de 20 kg entre los países en desarrollo, pero no superará 10 kg en los países menos adelantados (PMA). Se prevé que India, país consumidor prominente y, lo que es más importante, el mayor importador mundial de aceite vegetal, mantendrá un elevado crecimiento de consumo per cápita de 2.6% anual, para alcanzar 21 kg per cápita en 2026. El consumo de aceite vegetal de la India llegará a 33 Mt en 2026, frente a 21 Mt del periodo 2014-2016. En los países desarrollados, en conjunto, el consumo per cápita aumentará ligeramente a 26 kg en 2026 (0.6% anual).

Se proyecta que el uso de aceite vegetal como materia prima para biodiésel se mantendrá sin cambio durante los próximos 10 años, en comparación con 12% anual de la década anterior, cuando entraron en vigor las políticas de apoyo a los biocombustibles. En general, se espera que los objetivos nacionales de consumo obligatorio de biodiésel aumenten a un nivel inferior al de años anteriores, mientras que los bajos precios del petróleo crudo probablemente harán mella en el crecimiento de la producción discrecional de biodiésel. Además, los aceites usados, el sebo y otras materias primas están aumentando su participación en la producción de biodiésel en gran medida debido a políticas específicas puestas en marcha. Se espera que Argentina mantenga una industria de biodiésel orientada a la exportación (cerca de 40% del biodiésel producido se exporta). Se prevé que la utilización de aceite vegetal por la industria argentina de biodiésel llegará a 2.5 Mt para 2026, es decir, 75% del consumo interno de aceite vegetal (Figura 3.2.4). En la Unión Europea, se espera que el aceite vegetal para producir biodiésel represente 42% del consumo interno de aceite vegetal en 2026. En Indonesia, se prevé que el consumo total de aceites vegetales para biodiésel alcanzará 26% del consumo total de dicho producto en 2026, por encima del 20% del periodo base.

Figura 3.2.4. **Proporción de aceite vegetal usado para la producción de biodiésel**



Fuente: OCDE/FAO (2017), "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), <http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en>.

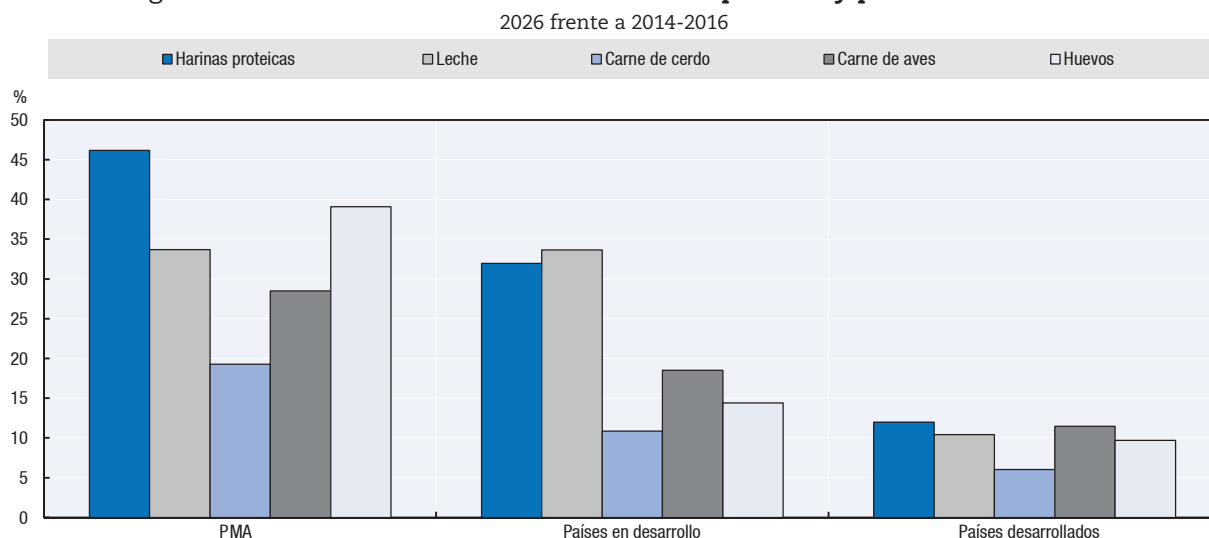
StatLinks <http://dx.doi.org/10.1787/888933586920>

Consumo de harina proteica

Se prevé que el consumo de harina proteica seguirá creciendo 1.7% anual, muy por debajo de la tasa de crecimiento de la última década de 4.1% anual. El aumento del consumo de harina proteica está estrechamente relacionado con la evolución de la demanda de forrajes, pues la harina proteica se utiliza de manera exclusiva como forraje. El vínculo entre la producción animal y el consumo de harina proteica se relaciona con el grado de desarrollo económico de un país (Figura 3.2.5). En los países desarrollados, en los que la mayor parte de la producción animal se basa en forrajes compuestos, el consumo de harina proteica crece a tasas similares a las de la producción animal. En los países en desarrollo, el cambio de la producción basada en pasturas a la producción basada en forrajes comenzó más tarde, pero en gran medida sigue en proceso. Debido a este desplazamiento hacia sistemas de producción más intensivos en forrajes, se espera que el crecimiento del consumo de harina proteica tenderá a superar el aumento de la producción animal. En los PMA, el crecimiento del consumo de harina proteica es considerablemente mayor que el de los países en desarrollo, pero difiere menos del crecimiento de la producción animal.

Se proyecta que el incremento del consumo de harina proteica en China disminuirá de 7.9% anual en la última década a 2.3% anual, más o menos 2.6 Mt anual en términos absolutos. Se espera que el crecimiento de la demanda de forrajes compuestos disminuirá como resultado de la reducción de las tasas de crecimiento de la producción animal y la gran proporción de producción a base de forrajes compuestos que prevalece. Además, la proporción de harina proteica en el uso general de forrajes en China aumentó en la última década y ahora supera considerablemente las proporciones de Estados Unidos y la Unión Europea.

Figura 3.2.5. Aumento del consumo de harina proteica y producción animal



Fuente: OCDE/FAO (2017), "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", Estadísticas de la OCDE sobre agricultura (base de datos), <http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en>.

StatLinks  <http://dx.doi.org/10.1787/888933586939>

Comercio

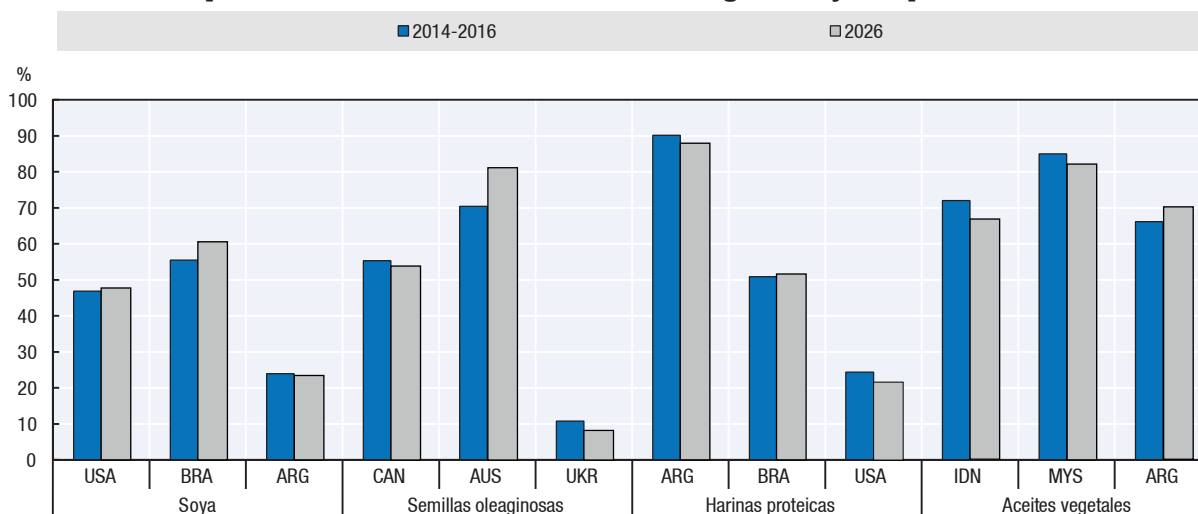
Cerca de la mitad de la producción mundial de soya se comercializa. Se espera que, en comparación con la década anterior, la expansión del comercio mundial de soya se desacelere considerablemente durante el periodo de las perspectivas. Este desarrollo está directamente relacionado con el crecimiento más lento previsto de trituration de soya en China. Se espera que las importaciones de soya de China crezcan 2.6% anual, a cerca de 117 Mt en 2026, lo que representaría cerca de dos tercios de las importaciones mundiales de soya. Las exportaciones de soya provienen sobre todo del continente americano; en 2026, Estados Unidos, Brasil y Argentina representarán 88% de las exportaciones mundiales de soya. Las exportaciones de Paraguay, Uruguay y Ucrania crecen mucho más rápido, pero en conjunto representarán menos de 10% de las exportaciones mundiales.

En el caso de otras semillas oleaginosas, la proporción de la producción que se comercializa es mucho menor que la de la soya, al ubicarse en alrededor de 13% de la producción mundial. Canadá, Australia y Ucrania son exportadores importantes, que en 2026 representarán más de 75% de las exportaciones mundiales. Canadá y Australia exportan más de la mitad de la producción de otras semillas oleaginosas (colza) (Figura 3.2.6).

Las exportaciones de aceite vegetal, que representan el 42% de la producción mundial de aceite vegetal, continúan dominadas por pocos actores. Indonesia y Malasia seguirán generando casi dos tercios de las exportaciones totales de aceite vegetal durante la próxima década. Argentina es el tercer mayor exportador, que alcanzará 9% de las exportaciones mundiales de aceite vegetal en 2026. En los tres países, las exportaciones representan más de dos tercios de la producción nacional de aceite vegetal. Sin embargo, se prevé que esta

proporción se contraiga en Indonesia, pues se espera que el consumo interno de alimentos, de biocombustibles y de oleoquímicos crezca más que las exportaciones. Se espera que India mantenga su fuerte crecimiento de las importaciones a una tasa de 4.4% anual, para alcanzar 25 Mt en 2026, cerca de 28% de las importaciones mundiales de aceite vegetal.

Figura 3.2.6. **Porcentaje de los tres principales países exportadores en las exportaciones mundiales de semillas oleaginosas y sus productos**



Nota: Los tres principales países exportadores son Estados Unidos de América (USA), Brasil (BRA) y Argentina (ARG) (soya); Canadá (CAN), Australia (AUS) y Ucrania (UKR) (otras semillas oleaginosas); Argentina, Brasil y Estados Unidos (harina proteica), e Indonesia (IND), Malasia (MYS) y Argentina (aceite vegetal). La figura solo muestra el porcentaje directo en las exportaciones y no incluye la exportación adicional de productos elaborados, lo que generaría mayores cuotas de exportación.

Fuente: OCDE/FAO (2017), "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), <http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en>.

StatLinks  <http://dx.doi.org/10.1787/888933586958>

En tanto que se proyecta que el aumento mundial de la producción de carne se concentrará en los principales países que procesan semillas oleaginosas, el uso interno de harina proteica se incrementará y el comercio solo crecerá ligeramente en la próxima década, lo que provocará una disminución del porcentaje del comercio en la producción mundial. El crecimiento esperado del comercio mundial es de alrededor de 1.5% anual durante el periodo de proyección, por debajo del 3.8% anual alcanzado en la última década. Argentina seguirá siendo, con mucha ventaja, el mayor exportador de harina proteica, pues es el único país entre los grandes productores de harinas proteicas con clara orientación a las exportaciones; sin embargo, se espera que estas tengan un crecimiento de 2.1% anual durante el periodo de proyección, por debajo del 4.0% anual. En Brasil y Estados Unidos, también se proyecta que el crecimiento de las exportaciones se desacelerará notoriamente. El importador más grande de harina proteica es la Unión Europea y se espera que el aumento de sus importaciones (0.3% anual) satisfaga una demanda ligeramente creciente. Sin embargo, la mitad de los 19 Mt de crecimiento de la importación de harina proteica ocurrirá en Asia, donde Vietnam y Filipinas la aumentarán 3.0 Mt y 0.8 Mt, respectivamente, del periodo 2014-2016 a 2026.

Temas clave e incertidumbres

Las incertidumbres comunes a la mayoría de los productos básicos (como entorno macroeconómico, precios del crudo y condiciones climáticas) también se aplican a las semillas oleaginosas. Debido a la concentración de la producción en algunas regiones del mundo, el efecto de las variaciones climáticas es más pronunciado en el complejo de semillas oleaginosas y aceite de palma que en otros mercados importantes de cultivos.

La eliminación gradual de los impuestos a la exportación en Argentina abre nuevas oportunidades para la soya y el girasol nacionales y sus derivados, aunque la reasignación de tierras podría favorecer cultivos de cereales competidores, en especial el maíz, que también se beneficiarán de la liberalización de las exportaciones.

Las interrogantes sobre la sostenibilidad de la soya y la producción de aceite de palma surgen, respectivamente, por la gran proporción de producción de soya que se obtiene de semillas genéticamente modificadas, así como de la expansión de las plantaciones de palma aceitera en selvas tropicales. Los sistemas de certificación, el etiquetado y la legislación ambiental podrían frenar la expansión de la superficie en los principales países productores de aceite de palma y las compras de los principales importadores, lo que finalmente afectaría el crecimiento de la oferta.

La demanda de aceite vegetal y harina proteica tuvo un crecimiento excepcional debido a la intensificación de la producción animal en los mercados emergentes (sobre todo, China) y a un rápido aumento en la producción de biodiésel. En la actualidad, estos se están ralentizando, lo que provoca un desarrollo menos dinámico de las semillas oleaginosas y sus productos durante la próxima década.

El vínculo entre el precio del aceite vegetal y el del petróleo crudo obedece al uso de aceite vegetal como principal materia prima para el biodiésel. De hecho, las políticas de biocombustibles vigentes en Estados Unidos, la Unión Europea e Indonesia, así como el desarrollo de los precios del aceite mineral, todavía son una fuente importante de incertidumbre en el sector del aceite vegetal, debido a la considerable proporción de la producción de aceite vegetal utilizada para producir biodiésel. Por ejemplo, dado que el biodiésel a base de aceite vegetal se considera un biocombustible avanzado en las normativas obligatorias del Estándar de Combustible Renovable de Estados Unidos, las incertidumbres relacionadas con esas políticas públicas son relevantes para el mercado de aceites vegetales.

Las harinas proteicas compiten directamente con otros componentes de forrajes en la producción de forrajes compuestos y, por tanto, son sensibles a cualquier variación en los precios de los cereales. Además, el cambio de hábitos de alimentación, en especial del sector ganadero, puede alterar la demanda de harinas proteicas. Por ejemplo, los constantes ajustes de los precios internos de los cereales en China afectarán la composición de sus forrajes compuestos, que ahora contienen una mayor proporción de harina proteica que en los países desarrollados y otras economías emergentes importantes.



De:
OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas 2017-2026

Publicación completa disponible en:
http://dx.doi.org/10.1787/agr_outlook-2017-es

Por favor, cite este capítulo como:

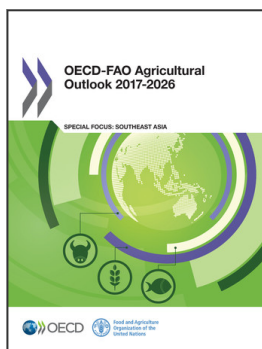
OCDE/FAO (2017), “Semillas oleaginosas y sus productos”, en *OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas 2017-2026*, OECD Publishing, París.

DOI: http://dx.doi.org/10.1787/agr_outlook-2017-8-es

Esta obra se publica bajo la responsabilidad del Secretario General de la OCDE y el Director General de la FAO. Las opiniones expresadas y las conclusiones formuladas en este informe no necesariamente corresponden a las de los gobiernos de los países miembros de la OCDE o de la FAO.

Este documento y cualquier mapa incluido en él tiene fines ilustrativos y sin perjuicio de la condición o de la soberanía sobre un territorio, de la delimitación de fronteras o límites internacionales ni del nombre de cualquier territorio, ciudad o área.

Usted puede copiar, descargar o imprimir los contenidos de la OCDE para su propio uso y puede incluir extractos de publicaciones, bases de datos y productos de multimedia en sus propios documentos, presentaciones, blogs, sitios web y materiales docentes, siempre y cuando se dé el adecuado reconocimiento a la OCDE como fuente y propietaria del copyright. Toda solicitud para uso público o comercial y derechos de traducción deberá dirigirse a rights@oecd.org. Las solicitudes de permisos para fotocopiar partes de este material con fines comerciales o de uso público deben dirigirse al Copyright Clearance Center (CCC) en info@copyright.com o al Centre français d'exploitation du droit de copie (CFC) en contact@cfcopies.com.



From:
OECD-FAO Agricultural Outlook 2017-2026

Access the complete publication at:
https://doi.org/10.1787/agr_outlook-2017-en

Please cite this chapter as:

OECD/Food and Agriculture Organization of the United Nations (2018), "Semillas oleaginosas y sus productos", in *OECD-FAO Agricultural Outlook 2017-2026*, OECD Publishing, Paris.

DOI: https://doi.org/10.1787/agr_outlook-2017-8-es

El presente trabajo se publica bajo la responsabilidad del Secretario General de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados en el mismo no reflejan necesariamente el punto de vista oficial de los países miembros de la OCDE.

This document and any map included herein are without prejudice to the status of or sovereignty over any territory, to the delimitation of international frontiers and boundaries and to the name of any territory, city or area.

You can copy, download or print OECD content for your own use, and you can include excerpts from OECD publications, databases and multimedia products in your own documents, presentations, blogs, websites and teaching materials, provided that suitable acknowledgment of OECD as source and copyright owner is given. All requests for public or commercial use and translation rights should be submitted to rights@oecd.org. Requests for permission to photocopy portions of this material for public or commercial use shall be addressed directly to the Copyright Clearance Center (CCC) at info@copyright.com or the Centre français d'exploitation du droit de copie (CFC) at contact@cfcopies.com.